

lunes 1.º de junio del 2026

TRABAJADORES

#Raúl es Raúl #95Cumpleaños



| foto: Raúl Abreu

La confianza y el ejemplo

Raúl Castro es el jefe militar exigente, puntual, entregado a su tarea, pero el que nunca ha dejado de preguntar por la familia de sus subordinados y mucho menos olvida a quienes fueron sancionados por una falta y deben reincorporarse luego a otra labor. Lo tiene incluido en su forma de educar, en esa humanidad que tanta falta hace para exigir y ser seguido por la tropa.

Ha sido siempre el primero en autocrítica cuando algo ha salido mal y prefiere la síntesis, la pa-

labra precisa y resolver problemas a enredarse en burocracia, papeles innecesarios o justificaciones sin sentido. Su estilo llevó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) a ser el escudo de la Revolución. La más fiel a su líder.

Pero Raúl es más que traje verdeolivo y cuatro estrellas de General de Ejército. Es el hombre organizador y conspirador de encuentros familiares. El que disfruta de los niños de La Colmenita, de la Escuela Especial Solidaridad con Panamá y a cuantos saluda en

sus recorridos por Cuba. El que cuidó hasta el último día a su esposa de la Sierra y madre de sus cuatro hijos, Vilma Espín. El clásico cubano de la broma cuando la lleva, nunca en exceso.

Todo el que ha sido formado bajo su sombra archiva la cultura del detalle, aborrece los triunfalismos y halla en la disciplina la mayor de las virtudes para asumir cualquier misión. Y sobran huellas en el Partido, las FAR, el Gobierno y la propia Central de Trabajadores de Cuba, con la que

compartió en movilizaciones cañeras, Congresos y tareas trascendentales.

No cabe una felicitación por sus 95 años sin hablar entonces de confianza y ejemplo. Esa fe en la victoria que le inculcó su hermano Fidel desde el Moncada y jamás la ha abandonado. Esa impronta personal de amar a Cuba y defenderla con su propia vida si fuera preciso. Por eso Raúl es Raúl. Y este 3 de junio nadie arruinará el abrazo agradecido de un pueblo. Su pueblo.



El sindicato dentro de la Revolución



En el histórico XIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz expresó: “No se impone un punto de vista, se discute con los trabajadores. No se adoptan medidas por decreto, no importa cuan justas o cuan acertadas puedan ser... las decisiones fundamentales que afectan a la vida de nuestro pueblo, tienen que ser discutidas con el pueblo y esencialmente con los trabajadores”. Esa frase la retomó varias veces el General de Ejército, Raúl Castro Ruz en sus discursos e intercambios con dirigentes de la CTC. Aquí presentamos un resumen de algunas ideas expuestas por él en las clausuras del XIX y XX Congresos, celebrados en 2006 y 2014



Impulsar la producción y los servicios

Blas Roca y Lázaro Peña, que lucharon tenazmente durante largos años para arrancar cada centavo posible a los burgueses en beneficio de los trabajadores, dedicaron un gran esfuerzo a explicar el nuevo papel del sindicato en un centro de trabajo propiedad del pueblo. Argumentaron por qué, sin descuidar la defensa de los derechos del obrero, su tarea fundamental pasaba a ser el impulso a la producción o los servicios, pues ello beneficiaba ahora a toda la sociedad...

Siempre he creído en la necesidad de los sindicatos y su importancia en el socialismo, aunque naturalmente cambiando los métodos y teniendo muy en cuenta la diferencia de ser representante de los intereses de obreros explotados en el capitalismo, a serlo de los dueños colectivos de los medios de producción, de la clase dirigente de la sociedad socialista.

...uno de los más difíciles retos del trabajo ideológico es lograr que el trabajador se sienta dueño colectivo de las riquezas de la sociedad y actúe en consecuencia.

...no hay nada que no pueda resolverse, si trabajan unidos el Partido, la organización sindical y la administración, siempre que se haga con objetivos claros y de forma organizada, sin fanfarrias ni corre corre, pues aunque desempeñan diferentes responsabilidades, todos son en definitiva compañeros revolucionarios con iguales principios e intereses...

...se ha insistido bastante en que la labor sindical debe materializarse en el centro de trabajo. Es algo que no puede convertirse en una consigna. Lograrlo exige que cada dirigente actúe cotidianamente en correspondencia con ese principio medular.

Concentrarse en el centro de trabajo implica conversar con la gente, pero de verdad, para conocer qué piensa. No contentarse con hablar sino también oír, aunque no agrade lo que nos digan; reconocer cuando nos equivocamos y si es el caso, decirle al otro que no tiene razón, o criticar siempre, cara a cara, las actitudes incorrectas...

Ante los grandes peligros externos y los derivados de nuestras propias deficiencias, de nada sirve lamentarse, lo esencial es enfrentarlos con el máximo de energía y decisión.

Trabajar con organización, constancia y disciplina, educados sencillamente en el estricto cumplimiento del deber; buscar constantemente la mayor efectividad en cada tarea y las vías de eliminar las deficiencias; pensar con cabeza propia cómo resolver los problemas, tratando, además, de evitar que nos sorprendan; y consolidar cada paso adelante que demos, sea grande o pequeño.

(En la clausura del XIX Congreso de la CTC, el 27 de septiembre del 2006)

Para distribuir riqueza, primero hay que crearla

Coincido plenamente con ustedes en que el actual sistema salarial no se corresponde con el principio de distribución socialista “de cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo”, o lo que es lo mismo, no garantiza que el trabajador reciba según su aporte a la sociedad.

...hemos adolecido de un enfoque integral en la aplicación de la política salarial y de estimulación, lo que condujo a la aprobación puntual a lo largo de los años de disímiles sistemas de bonificación extra salarial en sectores y actividades, que no en todos los casos están vinculados con el resultado del trabajo y al incremento de su productividad.

Tengamos presente el principio esencial de que para distribuir riqueza, primero hay que crearla y para hacerlo tenemos que elevar sostenidamente la eficiencia y la productividad.

...el sistema económico que prevalecerá en la Cuba socialista, independiente y soberana, continuará basándose en la propiedad de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción y que la empresa estatal es y será la forma principal en la economía nacional, de cuyos resultados dependerá la construcción de nuestro socialismo próspero y sostenible.

La CTC y sus sindicatos deben concentrarse en lo esencial, ...y desarrollar un trabajo político-ideológico diferenciado y abarcador en defensa de la unidad de los cubanos, teniendo en cuenta que su labor se complejiza en condiciones de un creciente sector no estatal en la economía, donde no son aplicables los métodos y el estilo tradicionalmente utilizados en el sector estatal, los que por demás, también deberán perfeccionarse.

...se hace necesario potenciar el vínculo permanente de los cuadros sindicales con las organizaciones de base, su participación en las asambleas de afiliados y la atención a los jóvenes que se inician en la vida laboral, para lo cual deberá asegurarse la preparación previa y el conocimiento de la situación concreta de cada lugar...

También es imprescindible asegurar la permanente capacitación y superación de los cuadros sindicales en cuanto al contenido y alcance de las políticas y medidas que se van aprobando..., de modo que cuenten con la información requerida para esclarecer dudas, supervisar su cumplimiento, alertar oportunamente sobre cualquier desviación y sumar a los colectivos laborales a su materialización práctica.

(En las conclusiones del XX Congreso de la CTC, 22 de febrero del 2014)



fotos: Archivo de Trabajadores



Uno más entre nosotros



En contacto con trabajadores de la construcción. | foto: Raúl Abreu



En la década de los setenta del pasado siglo participó en labores de la zafra azucarera. | foto: Archivo de Trabajadores



Invictos. | foto: Raúl Abreu



Durante la entrega de un reconocimiento al Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de las FAR, en la actualidad, Trabajadores Civiles de la Defensa. | foto: Eugenio Duquesne



En 1959 Raúl encabezó la celebración del Primero de Mayo en La Habana, ya que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz se encontraba fuera de Cuba. | foto: Archivo de Trabajadores



Para las nuevas generaciones de oficiales de las FAR, el General de Ejército Raúl Castro Ruz constituye un ejemplo. | foto: Raúl Abreu

Revolucionario a toda prueba

| Betty Beatón Ruiz

A partir de marzo de 1958, cuando el entonces Comandante Raúl Castro Ruz funda el Segundo Frente Oriental Frank País García, los vínculos afectivos con la gente de esos lomeríos se tejieron con solidez.

El joven rebelde se hizo respetar y querer, y el pueblo que vio los éxitos de aquel ejército de barbudos, junto con las acciones de beneficio económico y social, multiplicó los sentimientos hacia el líder de la tropa libertaria.

Luego del triunfo de la Revolución cubana esa conjunción de amor se hizo más fuerte entre los pobladores del Segundo Frente, en particular los de Mayarí Arriba, cabecera del municipio homónimo, perteneciente a la provincia de Santiago de Cuba.

El General de Ejército fue siempre electo diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular por ese territorio, hasta allí llegó una y otra vez, para recorrer valles y montañas e impulsar el desarrollo de la serranía, incluso es donde ha decidido que reposen sus res-



Licea, primero a la derecha, tuvo el privilegio de compartir en varias ocasiones con el compañero Raúl durante los años en que se desempeñó como primer secretario del Partido en Segundo Frente. | foto: Cortesía del entrevistado

tos, junto a los de su amada Vilma Espín, en el Mausoleo a los Mártires del Segundo Frente Oriental Frank País García.

Testigo de la preocupación y ocupación del General de Ejército Raúl Castro Ruz por esa demarcación santiaguera es Héctor Andrés

Licea Díaz, otrora primer secretario del Comité Municipal del Partido en Segundo Frente.

“Durante el período comprendido entre los años 1987 hasta 1994 tuve el privilegio de compartir varias jornadas de trabajo con el General de Ejército Raúl Castro Ruz”, comenta Licea.

“Reiteradamente visitó el municipio, en particular para el control de las tareas que ejecutábamos en el llamado período especial, con énfasis en la producción de alimentos aprovechando los recursos locales.

“En sus contactos con el pueblo era visible la alta sensibilidad humana que lo caracteriza y el interés por resolver los problemas.

“En el intercambio más cercano con él pude apreciar de primera mano lo exigente y justo que es, todo un formador de cuadros, de dirigentes.

“Para mí Raúl es un revolucionario a toda prueba. Sentí que me educó. Siempre lo recuerdo con admiración y cariño.

“Ahora que se han organizado patrañas en su contra estamos a su lado para defenderlo, que es defender la obra por la que tantos han dado hasta su sangre”.



Sencillo, afable, valiente y muy humano

| María de las Nieves Galá

Los recuerdos se agolpan en la memoria de Aida Hernández Sabourín, como borbotones de agua apresurados en salir, aunque hayan pasado los años. Todavía puede respirar el olor de las mariposas que florecían silvestres en medio de las montañas o a la orilla de los ríos. Una u otra vez las recogía y se las enganachaba en su pelo o también buscaba en las matas de guayaba alguna fruta para comer.

Más de seis décadas después, en la sala de su casa, en el capitalino municipio de Plaza de la Revolución, rememoró el primer viaje que realizó al Segundo Frente Oriental Frank País, el 29 de marzo de 1958. Expresó que ese fue un día inolvidable, lleno de emoción, pues conoció al Comandante Raúl Castro Ruz, a quien solo había visto en fotos.

Noemí Rodiles Planas, Víctor Manuel Nicot Palacios (Chichito) y ella fueron los designados por la Dirección del Movimiento 26 de Julio en el territorio guantanamero para en-



| foto: De la autora

tregar un mensaje a Raúl, que, según conocieron después, confirmaba el encuentro que sostendrían él y el jefe de acción y sabotaje del M-26-7, René Ramos Latour (Daniel).

La joven se había incorporado a la lucha a través del movimiento estudiantil cuando apenas era una niña. Desde que ingresó en el Instituto de Guantánamo participó en movilizaciones, realizó prácticas de tiro y apoyó las acciones del 30 de noviembre de 1956.

De acuerdo con sus palabras, la reunión con Raúl fue muy emotiva. “No teníamos la certeza de que podríamos verlo. Al principio estaba algo cohibida. Pero él enseguida nos trató con mucha naturalidad y sencillez, como si nos conociera de hacía tiempo. Lo abrazamos y estuvimos hablando con él casi toda la noche”, afirmó.

Él se refirió a la travesía realizada de la Sierra Maestra hasta la Sierra Cristal y narró algunos de los obstáculos por los que

habían pasado. Comentó también acerca de las ideas que tenía sobre la fábrica de granadas M-26 para fusiles que iban a montar en esa zona. Fue una conversación de mucho optimismo y fe en lo que representaba la creación del Segundo Frente para el triunfo revolucionario.

“Apenas dormimos. Raúl nos dijo: ‘Por la mañana temprano voy a llevarlos a la fábrica para que vean la granada M-26’. Se refería a ella como si fuera un arma muy importante, que iba a definir la victoria en aquel momento. Nos explicó su potencial y que se colocaba en el Springfield para ser disparada.

“Como había prometido, nos llevó a ver la famosa granada e hizo una prueba. La primera vez no se disparó, insistió y en la segunda oportunidad hubo una tremenda explosión. Luego regresamos por el mismo camino para la ciudad”.

Las visitas de Aida Hernández y otras compañeras de la lucha clandestina a la Comandancia y columnas que operaban en el Segundo Frente Oriental Frank País fueron reite-

radas: llevaban alimentos, medicinas, armas, proyectiles..., enfrentaron situaciones difíciles, pero nada las amilanó.

El triunfo de la Revolución fue el sueño hecho realidad, el cual muchos de sus compañeros de lucha no pudieron disfrutar. De inmediato se incorporó a todas las tareas y fue una de las tantas cubanas que se lanzaron a la batalla por eliminar la discriminación de las mujeres y lograr la igualdad de derechos.

En 1977 alcanzó una de sus metas: concluyó los estudios universitarios como licenciada en Economía. En la Unión de Empresas Poligráficas, donde fungió como directora económica, desempeñó su vida laboral durante años, y alcanzó la condición de Vanguardia Nacional del sector.

A sus más de ocho décadas de vida, la revolucionaria afirma que en el General de Ejército Raúl Castro Ruz han prevalecido siempre su lealtad y entrega a la Revolución y al pueblo cubanos. “Sigue siendo sencillo, afable, valiente y muy humano”, subrayó.

| Congreso Obrero en Armas

Siempre junto a los trabajadores

| Alina Martínez Triay

“A este histórico congreso no pude asistir por las responsabilidades que debí asumir durante la ofensiva de nuestras tropas sobre Songo La Maya y San Luis, pero me mantuve al tanto de todas las actividades y del entusiasmo y seriedad con que trabajaron los veteranos organizadores del evento, de los peligros y dificultades afrontados por los delegados, de la profundidad y amplitud del informe central, de las posiciones revolucionarias asumidas por todos durante el debate y de los acuerdos finales, los cuales catalogamos como un índice inequívoco de la fuerza del pueblo en armas, de la inteligencia y madurez del proletariado cubano”.

Así valoró años después Raúl Castro Ruz, entonces Comandante del Segundo Frente Oriental Frank País, al Congreso Obrero en Armas, celebrado en Soledad de Mayarí, el 8 de diciembre de 1958.

Raúl había participado en la creación del Buró Obrero en el Segundo Frente, para el cual se designó al luchador ferroviario guantanamero Antonio Torres Chedebeau, Nico (ya fallecido), y aportó sus orientaciones al encuentro.

Nico le informó a Raúl sobre la actitud negativa de los grandes colonos y hacendados que tenían paralizada la zafra. Ante tal situación, el Buró Obrero propuso efectuar una plenaria azucarera con los obreros de los territorios liberados y los no liberados y Raúl planteó que la convocatoria debía abarcar todos los sectores.

En una entrevista que le realizamos a Nico relató que los delegados al Congreso de los te-



Nico Torres interviene en el Congreso Obrero en Armas. | foto: Archivo de Trabajadores

rritorios liberados fueron elegidos en asambleas con todos los trabajadores, y los de los no liberados los seleccionaron las células clandestinas del Movimiento 26 de Julio y las organizaciones del Frente Obrero Nacional Unido (Fonu).

Esos hombres se trasladaron desde largas distancias, recordó, por todos los medios posibles a Soledad de Mayarí Arriba, muchos a pie o a caballo, eludiendo los bombardeos de la aviación enemiga, inclusive durante la sesión, ante el acoso aéreo tuvieron que refugiarse varias veces en los cafetales.

La fecha inicialmente propuesta fue del 7 de diciembre, en homenaje al Titán de Bronce,

no obstante Nico recibió una comunicación de Raúl en la que le orientaba posponer el Congreso para el día 8 ya que no habría tiempo para que llegasen todos los delegados, y además era preciso analizar con la comisión organizadora la plataforma sobre la que se discutirían los problemas “que supongo será basada en el Manifiesto Obrero de Fidel del 5 de abril, de un manifiesto reciente que me llegó firmado por el Fonu (...) y en las declaraciones de anoche de la Sierra Maestra referente a los sindicatos”.

No obstante la libertad, democracia y respeto que había propiciado la Comandancia, en la reunión surgió el divisionismo con el rechazo a los comunistas por parte de algunos delegados posición condenada por la jefatura del Frente y la mayoría de los participantes. Unos 12, confundidos, se retiraron y quedaron 98.

El Congreso aprobó entre otras medidas, desautorizar a la Confederación de Trabajadores de Cuba y a la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA) dominadas entonces por elementos mujalistas, para tratar los problemas de la zafra; convocar asambleas en los centros de trabajo de los territorios liberados para destituir a los falsos dirigentes sindicales y elegir democráticamente a directivos provisionales; el cese de la cuota sindical obligatoria; iniciar la lucha por el diferencial azucarero y donar al Ejército Rebelde el 20 %; luchar junto con los campesinos por una verdadera Reforma Agraria; garantizar la zafra y el apoyo incondicional al brazo armado de la Revolución.